

“Y USTEDES ¿QUIÉN DICEN QUE SOY?”:
LA IDENTIDAD TRINITARIA DE JESUCRISTO
Y LA HUMILDAD DE DIOS
LA HUMANIDAD DE JESÚS COMO ECLESIO-LÓGICA WESLEYANA
RESPUESTA:
Evelio Vásquez, PhD, Seminario Teológico Nazareno del Perú – STNP

Estoy frente a ustedes con profunda gratitud a Dios por esta conferencia y con respeto y admiración a los presentadores de la temática señalada arriba, me uno a escuchar La Gran Pregunta de Nuestro Señor Jesucristo a sus discípulos allá cerca de la gran ciudad de Cesarea de Filipo, en Sudamérica y en esta especial conferencia.

Dick, ha hecho un sondeo rápido de la literatura pertinente, encontrando que las respuestas siguen siendo diversas tanto en las opiniones personales y en comunidades donde se ha dado a conocer a Jesucristo; creo que es una gran pregunta para este encuentro de distintas personas y comunidades del mundo. Tal como los discípulos, es posible que podamos responder lo que piensan los demás, nuestras comunidades, pero ahora, nos hemos reunido para responder por nosotros mismos.¹

Diane Leclerc, bajo este mismo paraguas, nos conduce al santuario de adoración, teniendo en cuenta que el Verbo hecho carne tiene dos características esenciales: Su amor y su humildad; rasgos que lo constituyen a ser plenamente humano. Luego, describe magistralmente las seis características, desde su encarnación hasta su resurrección como el sendero para conocerlo y quizá poder contestar a la pregunta que nos incomoda y preocupa a todos hoy.²

¹ Dick O. Eugenio, “Y ustedes ¿Quién dicen que soy?”: La identidad trinitaria de Jesucristo (2017): 1.

² Diane Leclerc, “La humildad de Dios, la humanidad de Jesús como eclesio-lógica wesleyana” (2017): 1.

Dick, también nos lleva a conocer a Jesús partiendo de los evangelios bajo un fundamento de relaciones; desde su núcleo familiar, sus padres y hermanos; su comunidad nazarena y su relación trinitaria, destacándose como Hijo en su obediencia al Padre, y como humano, su dependencia del Espíritu Santo.³

Otro elemento que me fascina en el escrito de Dick, es la señalización del ministerio itinerante de Jesús 4, su filosofía y propuesta de ministerio no es quedarse en una mega iglesia y tener poder y fama; es el siervo que camina y derrocha energía y tiempo, alcanzando a los menos favorecidos, invierte en aquellos oprimidos por las fuerzas desleales de la misma humanidad. Su ministerio mayor cumple en Galilea, pero hace muchos viajes a Judea y a otros lugares, “y le era necesario pasar por Samaria” (Juan 4:4) sólo para citar uno de sus viajes misioneros transculturales extraordinarios.

A los excelentes documentos de Dick y Diane, adjunto algunos pensamientos sobre la pregunta de fondo: “Y Ustedes ¿Quién dicen que Soy?”.

La Ocasión

La región Cesarea de Filipo, ubicada frente a una de las ciudades más hermosas de aquel tiempo, CESAREA. Herodes Filipo, hijo de Herodes el Grande, la embelleció y amplió dicha ciudad; rodeada de un hermoso valle donde radican los orígenes del Jordán, algunos afirman que es uno de los lugares más hermosos de toda la Tierra Santa. Este fue el escenario, tranquilo y acogedor como para desarrollar una de las conferencias teológicas más destacadas de todos los tiempos. Conferencia basada en dos preguntas: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del

³ Dick O. Eugenio, “Y ustedes ¿Quién dicen que soy?”: La identidad trinitaria de Jesucristo (2017): 2.

Hombre?” (Mt. 16:13), ésta tiene su relevancia, pero al parecer es para conectarse con la pregunta de fondo “Y ustedes ¿Quién dicen que soy?” (Mt. 16:15). Por parte de los discípulos y de nosotros nos gustaría quedarnos satisfechos con las cuatro manos levantadas, además el asunto ya estaría resuelto, pero Jesucristo, más bien, la Trinidad se ha constituido en la Junta de Estudios Ministeriales para tomar un examen a los candidatos al ministerio.

Al parecer no entraron a Cesarea aunque estuvieron muy cerca, se dirigieron a Jerusalén, Jesucristo quiere que lleguen allá, definidos y seguros sobre a QUIÉN van a pregonar, a QUIÉN van a presentar, cuando la gente común, cuando los líderes religiosos, políticos y los más instruidos les pregunten qué piensan acerca de Jesús, tengan la respuesta más contundente, más grande y profunda que jamás se haya conocido. El Dios Creador se ha revelado, se ha identificado plenamente con la humanidad para volverlos a Dios, para redimirlos al propósito para el cual fueron creados.

El concepto popular hoy

Tal como los discípulos, nosotros tenemos nuestra cosecha de conceptos de lo que piensa la gente en nuestras comunidades y regiones. En Latinoamérica, escuchamos que mucha gente califica a Cristo como un Gran Médico, campañas y esfuerzos millonarios se celebran cada año para resaltar esta cualidad del Mesías. Otros, resaltan el servicio, las responsabilidades sociales y las estrategias de los cambios estructurales como lo más grande de Cristo; otro sector destaca la docencia magistral de Jesucristo; e incluso los artistas se quedan estupefactos con la belleza del

Redentor, Asdrúbal Ríos dice: “todos los elogios posibles sin reconocer que Jesús es Dios, carecen de importancia, hasta rebajan la dignidad de Cristo”.⁴

Un creciente número se ha propuesto sacar ventaja de sus habilidades de Apóstol y Profeta, atribuyéndose dichos títulos más allá de lo que pudieran ser. En este marco han resuelto que Cristo está muy interesado en favorecer con bienes materiales inmediblemente a quienes se proponen “sembrar”. Esta manera de conceptuar o presentar a Cristo, está denigrando el Nombre de Cristo el Hijo del Dios Viviente.

Cuando los discípulos tienen que aportar sobre lo que la gente piensa acerca de Cristo, todos han escuchado que Jesús principalmente era profeta; Juan, Elías, Jeremías u otro, pero ¿qué está afectando a la sociedad con su mensaje, con sus enseñanzas y con su propia vida? Su ministerio itinerante hacía posible que aquellos oprimidos, dañados moralmente y emocionalmente, tuvieran oportunidad de rehabilitarse y los opresores pudieran pensar y vivir de manera diferente. ¿Qué responsabilidad tenemos los líderes con la iglesia? ¿cómo está entendiendo y conociendo a Cristo la iglesia en este momento?

Los discípulos no llevaron ningún comentario negativo, no escucharon nada de ello entre la gente del pueblo, aunque podrían estar tentados a referir lo que estaban diciendo los del clero, pero esta vez no se les estaba permitido tales comentarios.

La pregunta de fondo

Cuando Jesucristo hace la pregunta final, sólo hay una mano levantada. Es fácil responder por lo que otros dicen o piensan, responder por nosotros implica responsabilidades muy serias y

⁴ Asdrúbal Ríos, Comentario Bíblico del Continente Nuevo, San Mateo (Unilit: Miami, FL.: 1994): 195.

comprometedoras. Sólo están Jesús y sus discípulos, pero se ruborizan al no poder levantar sus manos como para la primera pregunta.

Imaginando un poco el escenario desde nuestro contexto latinoamericano, los rostros de los 11 estarían inclinados porque no tienen respuesta, no han tenido tiempo para revisar sus notas de sus clases anteriores que por más de dos años han escuchado una y otra vez sobre la Persona de su Maestro, han visto obrar maravillas mientras caminaban por las ciudades, pueblos y aldeas donde Cristo había caminado con la gente, abriendo su corazón y atendiendo sus necesidades de toda índole, si hubieran tenido un poco de tiempo para estudiar obtendrían una nota de excelencia.

Los apóstoles y profetas contemporáneos pasarían por lo mismo ante esta pregunta, a lo mejor no tenemos la respuesta correcta, nos hemos detenido en las respuestas de otros, o tenemos respuestas de conveniencia a nuestros intereses; hemos caminado con Cristo por algunas décadas; pero si tuviéramos un examen semejante al de la región de Cesarea, tendríamos que inclinar la cabeza en señal de que no nos resulta fácil responder la pregunta de la ocasión.

Nos encanta proclamar que Cristo atiende y soluciona los problemas pasajeros de la vida, lo invitamos a que suba a nuestra barca y nos lleve a la otra rivera del puerto que queramos o que nos resulte conveniente, pero conocerlo hasta el punto que podamos declarar como Pedro, cuesta, necesitamos quedarnos “quietos” como dijera el salmista para conocer a Dios (Salmo 46.10) Los clérigos de la región de Cesarea de Filipo, estaban en una evaluación muy significativa y determinante para el futuro del organismo y de la organización que representarían. Nosotros tenemos el gran privilegio de representar a una parte de este organismo, la iglesia de Jesucristo, en lo personal todavía me resulta muy difícil responder esta pregunta.

Como señala Dick, en su presentación, “nuestra respuesta a esta pregunta tiene ramificaciones radicales sobre quiénes somos, qué hacemos y cómo nos relacionamos con Jesús”⁵, la mesianidad de Jesús implica tanto la promesa de Dios como la esperanza del pueblo; Samuel Pérez, señala que “la persona y obra de Cristo se conoce como *Cristología*, el cuerpo de seguidores...*cristianos* y la práctica comunitaria de la fe *cristianismo*” la declaración de Pedro se remonta a los anuncios más remotos sobre la venida de un Mediador, de un Ungido por el Espíritu y de un Profeta para su pueblo.

La dimensión salvadora de Cristo, confesión de Pedro y luego colectiva, es orientada e interpretada por Cristo mismo hacia el camino de la Cruz, Pérez señala que “Cristo es cumplimiento de las profecías y ejecución de las promesas”⁶. De manera que no podemos quitar nuestra mirada, toda nuestra atención y esperanza en ÉL.

Discípulos semejantes a Cristo

La propuesta de esta conferencia implica ¿Cómo entendemos y abrazamos la semejanza de Cristo a la luz de esta pregunta hoy?

1. Caminar con Cristo, implica recorrer los senderos de la humanidad. Cristo se hizo plenamente humano para entendernos y ayudarnos, identificarnos con Cristo implica restablecer la humanidad en nosotros y en otros.
2. Ser discípulos itinerantes, Cristo dejó la comodidad y se desplazó por los caminos donde se encontraba la gente con mayor necesidad.

⁵ Dick O. Eugenio, “Y ustedes ¿Quién dicen que soy?”: La identidad trinitaria de Jesucristo (2017): 1.

⁶ Samuel Pérez Millos, Comentario Exegético al texto griego del Nuevo Testamento. Mateo (CLIE: Barcelona2009): 1096.

3. Como ha señalado Dick, ser obediente al Padre y depender del Espíritu Santo. Pero en su pregunta conclusiva señala que, debemos percatarnos que hay una diferencia cualitativa al respecto entre nosotros y Cristo. Por supuesto, a nosotros nos cuesta obedecer.
4. Ser discípulos semejantes a Cristo, como señala Diane, tiene que ver con la adoración.
¿Cómo estamos adorando a Cristo al Hijo del Dios Viviente?
5. Ser discípulo semejante a Cristo es apropiarnos de su carácter, no solamente de su poder y de sus destrezas.